



# Misión

## 6

### LA EDAD MEDIA DE NUESTRA IGLESIA (LA SALIDA A LOS JÓVENES)



Proceso de  
Formación y Conversión Misionera  
**Asambleas Familiares Cristianas**

Curso 2º



## Oración inicial:

*Señor de la juventud: danos la gracia de sentirte hoy presente en nuestro encuentro para salir inflamados de tu amor y poder ser para todos los jóvenes que conocemos testimonio de tu Palabra e instrumento de tu Reino.*

A lo largo de este curso nuestras reuniones pretenden ayudarnos a vivir como "iglesia en salida", como cristianos que quieren llevar la Buena Noticia del Evangelio al mundo de hoy. De modo particular a "las periferias", es decir, a aquellas circunstancias y colectivos que, por diferentes razones, más necesitan de nuestro cuidado y entrega. Entre ellos están los jóvenes (nuestros hijos, nietos, sobrinos, vecinos...). Sobra decir que, en occidente y salvo excepciones, los jóvenes cada vez son menos en nuestras iglesias. Y, lo que es peor, nuestra "tasa de reposición" (es decir, la capacidad de ir "cubriendo las bajas" con "nuevas altas") es muy negativa. Realmente es algo que debe inquietarnos y cuestionarnos. Sin embargo, el General de los Claretianos, Mathew Vattamattam, dice:



*"Con frecuencia, bajo una actitud rebelde o incluso contrariada de muchos jóvenes con respecto al discurso sobre Dios, hay un corazón humano en afanosa búsqueda de quien pueda llenarlo, del Señor de la vida ("Irradiar la Alegría")."*

Hablemos al comienzo de nuestra reunión sobre esto:

*¿Qué pensamos sobre la relación de los jóvenes y la fe, de los jóvenes y la iglesia? (Diálogo)*

### AL FINALIZAR EL DIÁLOGO

*Si queremos "salir a los jóvenes", si queremos poner algo de nuestra parte para hacerles fácil el acceso a la fe o acompañarlos en ese camino, tenemos que ser capaces de entenderlos, de saber qué se mueve en su corazón y en su cabeza. Por eso, hemos de tener con ellos una "mirada evangélica", una mirada "de la Encarnación": la que se pone al mismo nivel y se decide a compartir codo con codo la vida de aquellos a quienes mira y ama. Por ello, vamos a hacer un ejercicio de mirar la realidad juvenil no desde análisis sociológico sino desde esta perspectiva evangélica. Quizás si nos acercamos*

*a ellos y sentimos que no nos son tan "ajenos", podamos entenderles mejor y acompañarles más adecuadamente.*

A partir de la adolescencia, es frecuente que la persona entre en una etapa de inseguridad afectiva, despegándose del núcleo familiar y acercándose más a otros grupos de iguales, con el desafío a la vista de sentirse o no aceptados entre ellos. Por otro lado, los jóvenes viven con incertidumbre ante el futuro, pues no saben si será tal y como es en sus sueños. No obstante tienen que ir tomando decisiones (estudios, relaciones, trabajo, etc) que van a marcar su vida... pero en medio de mucha inseguridad.

También, es una etapa de la vida en la que se va buscando la propia identidad. La pregunta "¿quién soy?" aparece de repetidas maneras (directa o indirectamente). Y van buscando "referentes" (famosos, medios de comunicación, conocidos...) que sirvan de modelos y espejos para la persona. Por último, los años de la juventud suelen ser tiempo para "apasionarse por la vida", "vivir intensamente", querer "aprovechar" al máximo las oportunidades de disfrutar que se presentan.

- 1- *¿Qué destacaríamos más de cómo son los jóvenes que conocemos de esta época? (Diálogo)*
- 2- *¿Con cuáles de las características de los jóvenes de hoy (las leídas o las que hemos añadido) sientes que tú más te identificas? (Diálogo)*

### AL FINALIZAR EL DIÁLOGO

*Si queremos llegar al corazón de los jóvenes hablándoles de Dios, hemos de tener presente cómo son, sus necesidades, sufrimientos... su propia historia, y entrar en sus situaciones con misericordia, y transmitirles con coherencia y credibilidad que sobre la niebla, que a veces nos envuelve, está siempre el rostro bondadoso de Dios, que nos sostiene con su ternura en el camino de la vida. Además, hemos de intentar actuar con ellos como lo haría Jesús: con una profunda conciencia misionera, es decir, un deseo profundo de ser mensajeros y transmisores de tanto bueno como la vida cristiana nos trae; con una actitud afectiva de cariño y cercanía, que conlleva también grandes dosis de comprensión; siendo positivos pero también críticos y astutos; con una vida auténtica que es testimonio de un mensaje auténtico; buscando tiempo de calidad para estar con ellos y puedan sentir que los acompañamos, que*

*sufrimos con ellos sus desengaños, que nos alegramos con sus alegrías...*

Por último, a los jóvenes, no les gustan los "sermones", los consejos que vienen "de arriba" (de los mayores), lo que ellos perciben que se les quiere imponer. Por eso es importante cuidar los mensajes sobre Dios que les transmitimos (de palabra u obra) y cómo lo hacemos. Algunos serían: hay un Dios que nos ama incondicionalmente; en Él encontramos seguridad y esperanza en medio de nuestra incertidumbre; Él valora nuestros sueños y nuestra pasión y nos enseña lo verdaderamente importante en la vida; quiere construir, junto a nosotros, un mundo mejor para todos; apuesta por cada uno, sacando lo mejor que tienen sin juzgar por los errores cometidos.

1- *¿Qué dificultades encuentras para abordar el "tema de Dios" con los jóvenes? (Diálogo)*

2 - *¿Qué mensajes-frases sobre la fe crees que tendrías que decirle a un joven si se encuentra receptivo a escucharte? (Diálogo)*



## Oración final

Hacemos silencio y traemos a nuestro corazón los jóvenes que conocemos y a quienes querríamos transmitir la fe y el Evangelio (...)

Leemos este famoso pasaje del Evangelio sobre un joven:



*Un joven preguntó a Jesús: "¿Qué tengo que hacer para tener la vida eterna?" Él le dijo: (...) "Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos (...) No matarás (...) y ama a tu prójimo como a ti mismo". El joven le dijo: "Todo eso lo guardo desde mi juventud. ¿Qué más me falta?" Jesús le dijo: "Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme". Oyendo esta palabra, se fue triste, porque era rico (Mt 19, 16-22)*

Presentamos a Dios a los jóvenes complementando esta frase:

*- Dales Señor a los jóvenes...*

Oramos todos juntos con el *Padre Nuestro...*

Y terminamos diciendo a María:

*"María, joven de Nazaret. Acompaña a nuestros jóvenes en la búsqueda de Dios y el encuentro con la Verdad que lleva a la vida plena. Amén".*

